

EVANGELIZACIÓN



Los dos mandamientos mayores, el amor a Dios y el amor al prójimo (Mateo 22:36-40), ambos nos impulsan a evangelizar. La evangelización es un requisito del amor.

1. Evangelizamos para la gloria de Dios

Primero, y lo más importante, debemos evangelizar por un amor sincero a Dios y un deseo de ser obediente a su voluntad, que desea “que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2:4).

Cuando Jesús estaba a punto de ascender al cielo, confió esta misión a sus discípulos:

Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia. — Mateo 28:19-20

Como discípulos modernos de Jesucristo, estas palabras también están dirigidas a nosotros. Cuando evangelizamos, glorificamos a Dios cumpliendo humilde y fielmente su mandato.

2. Evangelizamos para salvar las almas de los demás

En segundo lugar, el amor al prójimo también nos impulsa a evangelizar. El amor auténtico no es solo una pasión o una emoción. “El amor es querer el bien de otro”. Si realmente amamos a los demás, deseamos su bien, y especialmente su bien supremo, que es la vida eterna con Dios en el cielo. Y este bien supremo de la vida eterna y la felicidad sobrenatural solo se puede obtener por la fe en Jesucristo ...

Lea el resto de las Secciones IV a VII de la Visión Común para la Evangelización en línea.

UNA VISIÓN COMÚN PARA LA EVANGELIZACIÓN

ORANDO PARA DISCERNIR LA VOLUNTAD DE DIOS PARA SU PARROQUIA

“Si el Señor no construye la casa en vano trabaja los albañiles”; (Salmo 127:1). Nuestros esfuerzos por evangelizar solo tendrán éxito si confiamos totalmente en el poder de la oración y la guía del Espíritu Santo. Con este fin, en este y en cada uno de los siguientes números del boletín de VHD, recibirá una “tarea” de orar de una manera específica que puede ser nueva para muchos de nosotros (en la página 2 encontrará instrucciones más detalladas). Esperamos que estos ejercicios de discernimiento en oración sean una preparación útil para el otoño, cuando se le pida que redacte un plan parroquial escrito para la Fase 2 (que se debe entregar antes del Día de Acción de Gracias).

PARA APRENDER MÁS SOBRE ESTE TIPO DE ORACIÓN Y DISCERNIMIENTO:

Lea estos artículos del P. John Riccardo:
[Bienvenido al Tráiler](#) + [Dios es el Arquitecto](#)

O, escuche estos podcasts del equipo ACTS XXIX (en inglés):
[¿Creemos realmente que Dios habla?](#) + [¿Cómo sabemos que es el Espíritu Santo quien nos guía?](#)

ORANDO POR “EL CAMPO MISIONERO”

Antes de la próxima reunión con su personal o equipo, comprométase personalmente a rezar de 30 a 60 minutos en torno a estas tres preguntas:

- ¿Quiénes están desconectados o al margen de nuestras comunidades parroquiales?
- ¿Qué está sucediendo actualmente en nuestra parroquia que tiene un gran potencial evangelizador?
- ¿Cómo invitamos a volver a misa a aquellos que no hemos visto desde principios de 2020?

Pídale a Dios que responda estas preguntas. Lo más probable es que no lo haga de forma audible, pero preste atención a cualquier cosa que pueda poner en su corazón o en su mente.

Cuando se reúnan, compartan con los demás lo que creen haber escuchado en oración. Haga que alguien del equipo tome notas detalladas durante este tiempo de intercambio.

TEMAS DEL BOLETÍN DE FORMACIÓN ANUAL

MAYO 2021

La misión

JUNIO 2021

Discipulado misionero

JULIO 2021

Evangelización

AGOSTO 2021

Cómo evangelizar

SEPTIEMBRE 2021

Jesús + La Historia I Fe

OCTUBRE 2021

Oración diaria I Esperanza

NOVIEMBRE 2021

Santa Misa I Caridad

DICIEMBRE 2021

Recuperar el domingo I Justicia

ENERO 2022

Confesión mensual I Humildad

FEBRERO 2022

Abnegación I Moderación

MARZO 2022

Orando con las Escrituras I Sabiduría

ABRIL 2022

Discipulado misionero II I Coraje

NO ES UNA REUNIÓN DE COMITÉ

Una nota para el personal de la parroquia y los equipos de evangelización: **Piensen fuera de la caja. Reúnanse en hogares. Compartan comidas o bebidas juntos. Discutan su fe, su parroquia y lo que Dios les está diciendo en oración.**